
LEDA BERARDI
Magister en Educación
Académica Facultad Ciencias Sociales,
U. de Chile
Reptante. Regional por Chile de la
Asociación Latinoamericana de Estudios
del Discurso (ALED)
Presidenta ALED-Chile

La pobreza no es inmutable: Análisis del discurso gubernamental acerca de la pobreza¹

1. INTRODUCCIÓN

Los objetivos del Programa Nacional de Superación de la Pobreza —propuesto en el marco del Cuarto Compromiso de las Bases Programáticas del segundo gobierno de la Concertación— están orientados a erradicar la pobreza extrema a fines del presente siglo y proporcionar a los pobres instrumentos necesarios para acceder, por sus propios medios, a niveles crecientes de calidad de vida. Estos objetivos se vinculan a la ecuación a mayor ritmo de crecimiento, mayores aperturas de espacios de oportunidades de progreso para los trabajadores, empresarios y demás actores sociales.

Si bien Chile exhibe altas cifras —6% anual en 1996— en su crecimiento macroeconómico, la favorable imagen y proyección internacionales del país, en lo que a desarrollo económico se refiere, no guardan relación con la insatisfactoria calidad de vida de un

¹ Mis agradecimientos al Profesor Rafael Agacino por sus valiosos comentarios y artículos acerca del tema de la equidad.

amplio sector de la población. Según los datos expuestos por Genaro Arriagada —Ministro Secretario General de la Presidencia en el momento en que esta investigación se realizó (1996)— alrededor del 50% de los chilenos no sólo tiene acceso a un sistema educacional y de salud de calidad insuficiente, sino que además sus remuneraciones no le permiten disfrutar de un nivel de vida satisfactorio. Con respecto a los sectores de la población que viven en condiciones de precariedad, Agacino y Escobar (1997:111) señalan que “la expansión y dinamismo de la economía se acompañan de una precarización de las fuentes de ingreso para una mayor masa de la fuerza de trabajo ocupada”. Agregan que tal precarización es consecuencia tanto de las condiciones de empleo —la temporalidad y la subcontratación, entre otros factores— como de los bajos niveles de salarios.

La encuesta CASEN (Caracterización Socioeconómica Nacional) de noviembre de 1994 —en cuyos datos se basa el ex-ministro— establece un total de 3 millones 916 mil 474 personas pobres (28,5%). La mayor parte de esta cifra (58%) se concentra en las regiones Metropolitana, V y VIII (Dockendorff 1997).

La medición de la Línea de Indigencia se calcula sobre la base del acceso de la población a una Canasta Básica de Alimentos. Son considerados indigentes aquellas personas cuyos ingresos per cápita no les permiten comprar una Canasta Básica mensualmente. El costo de la Canasta se estimó en \$15.050 (US\$ 36.4) en la zona urbana y en \$11.597 (US\$ 28.05) en la zona rural, a precios de noviembre de 1994 (CASEN 1994).²

Para medir la Línea de Pobreza, se considera el valor de 2 Canastas Básicas en la zona urbana y de 1,75 en la zona rural. En relación con este punto, Agacino (1996:5) plantea que “según tabulaciones especiales de la CASEN 1994, realizadas por MIDEPLAN, existían (...) 2.061.000 personas cuyos ingresos per cápita les permiten ubicarse levemente sobre la Línea de Pobreza: a nivel urbano (...) 1.581.799 personas cuyos ingresos per cápita fluctúan entre 2 y 2,75

² El valor de la Canasta, en noviembre de 1996, era de \$17.136 (US\$ 40,8) en la zona urbana y de \$13.024 (US\$ 31,4) en la zona rural.

Canastas Básicas de Alimentos y, a nivel rural, 479.118 con ingresos entre 1,75 y 2,5 Canastas". Estos datos dan cuenta de un número considerablemente mayor de pobres por cuanto el equivalente a 2,01 o 2,75 Canastas no les permite cambiar su condición de pobres. El método de determinación de la Línea de Pobreza sólo se limita al nivel de ingreso de los hogares suficiente para cubrir las necesidades básicas, subestimando variables tan importantes como educación, salud, vivienda, recreación y descanso, entre otras (MIDEPLAN 6/94, en Dockendorff op. cit.)³.

Todos estos indicadores nos sirvieron de base para realizar un análisis que pudiera dar cuenta no sólo de las estrategias discursivas utilizadas por Arriagada para argumentar acerca de la pobreza sino también de las posibles razones de su selección, al mismo tiempo que permitiera develar a qué audiencia estaba fundamentalmente dirigido su discurso.⁴

Partimos de la hipótesis de que el propósito del discurso de Arriagada era persuadir al BID y a los lectores de El Mercurio de que la aplicación del modelo económico nacional contribuía al logro de la equidad social, en el contexto de los indicadores macroeconómicos. El discurso corresponde a una exposición de clausura del ex-ministro en el seminario internacional "Crecimiento económico y equidad social", organizado por el BID y el Ministerio de Hacienda, y fue publicado en el diario "El Mercurio" el 28 de julio de 1996 con el título "La Política social de Frei. La pobreza no es inmutable".

2. ANTECEDENTES TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

En todo discurso político, el emisor debe tener presente que su audiencia está conformada por *partidarios* (prodestinatarios), *ad-*

³ Para una explicación de distintos tipos de pobreza, consultar Dockendorff op.cit.:262

⁴ Para un análisis de las estrategias discursivas y entidades del imaginario político utilizados por presidentes chilenos con el fin de legitimarse en el poder, consultar Berardi 1996 «Legitimidad y Discurso presidencial. Un Análisis de los Discursos de los Presidentes Eduardo Frei Montalva y Eduardo Frei Ruiz-Tagle».

versarios (contradestinatarios) e *indecisos* (paradestinatarios). En cada uno de los casos, el discurso cumplirá una función de *refuerzo*, de *polémica* y de *persuasión*, respectivamente, según sean las entidades del imaginario político seleccionadas por el hablante o escritor (Verón 1987).

La selección de estrategias discursivas realizada por el emisor del discurso pondrá de manifiesto *cómo* se explicitan los tópicos y cada una de las funciones de la comunicación política planteadas por Verón.

Por estrategia discursiva entendemos “un plan parcial del *modo* en que una meta puede o debe ser alcanzada para garantizar que las representaciones (cognitivas) de una secuencia de acciones se realice de manera efectiva y óptima según las circunstancias (conocidas o presueltas) del contexto de las acciones” (Van Dijk 1984:115).

Puesto que las estrategias discursivas varían de acuerdo al contexto social en que están insertas, las conclusiones de esta investigación sólo son válidas respecto del corpus seleccionado y del momento socio-histórico en que se enmarca el discurso examinado. En consecuencia, el análisis de las estrategias, de los tópicos —entendidos estos últimos como “aquello de lo que se habla” (van Dijk op. cit.:56, Hutchins 1977)— y de las entidades del imaginario político (Verón 1987) fue realizado a partir del concepto de “texto en situación” (Bolívar 1994, Brown y Yule 1983), lo que implica tomar en cuenta las variables circunstanciales del contexto social en que se enuncia el discurso: quién dice qué, cómo, cuándo, dónde y con qué propósito.

Con respecto a los *procedimientos* de recolección y de análisis de los datos, se utilizó el sistema de *turnos* para segmentar el texto en unidades de análisis.⁵ Luego, se diseñó una *matriz de recolección de datos* en que se vació la información seleccionada. La matriz consta de 6 columnas: turnos, tópicos, estrategias discursivas,

⁵ La noción de «turno» deriva de los estudios realizados acerca de la conversación en los que se constató que los hablantes toman turnos para hablar y que, por consiguiente, la oración gramatical ya no es considerada como una unidad de análisis relevante (Cf. Sacks et al. 1978; Jefferson y Scheinkein 1978; Goffman 1976).

entidades del imaginario político, señales lingüísticas y comentarios.⁶

3. RESULTADOS E INTERPRETACIÓN

Del análisis del corpus —constituido por 21 turnos— se desprenden los siguientes tópicos, entidades del imaginario político y estrategias discursivas:

3.1. Tópicos

Los tópicos utilizados para argumentar acerca de la pobreza pueden ordenarse de acuerdo al siguiente esquema:

a) *Oportunidades:*

Creación de *oportunidades*, flujo de *oportunidades*, flujo de las oportunidades del futuro, *oportunidades* de progreso, sociedad de *oportunidades*, producción de *oportunidades*, distribución social de las *oportunidades*, acceso a las *oportunidades* de educación

b) *Igualdad y equidad de oportunidades:*

Igualdad de oportunidades, *efectiva igualdad* de oportunidades, *equidad e igualdad* de oportunidades, construcción de la *equidad social*, paradigma de las oportunidades y de *construcción de la equidad*, distribución social de las oportunidades *inequitativa y concentrada*, una nación cada vez *más justa e integrada*

c) *Políticas:*

Política de oportunidades y equidad, *política* de igualdad de oportunidades, *política* de equidad y oportunidades, *política* social verdadera, *políticas* de desarrollo social, *políticas* de crecimiento estable y sostenido, *política* de construcción de la equidad, *políticas* de apoyo a

⁶El formato de la matriz de recolección de datos está basado en Kaplán y Weber (1996).

las pequeñas microempresas, *política* de modernización del Estado y mejoramiento de la gestión de los servicios y reparticiones públicas

d) Laboral:

Fomento de la *movilidad laboral ascendente*, equilibrio y equidad en las *relaciones laborales*, políticas de fomento de la productividad, de la *capacitación laboral*

Prácticamente todos los tópicos enumerados y la forma en que son planteados constituyen una declaración de principios que deben ponerse en práctica para que la política de construcción de la equidad y de igualdad de oportunidades pueda operacionalizarse de manera efectiva. Al respecto, Dockendorff (op.cit.: 263-265) señala que "la pobreza se reproduce por (...) empleos de baja productividad pero necesarios al sector moderno de la economía, como por bajos salarios pagados a trabajadores que laboran en sectores dinámicos de la economía". Agrega que, aun cuando se supera la pobreza, la desigualdad tiende a aumentar por cuanto "los hogares del decil más pobre, que en 1992 participaban del 1,9% del ingreso total, en 1994 lo hacen en un 1,7%. Por otra parte, los hogares pertenecientes al decil de más altos ingresos concentraron el 40,6% de los ingresos totales en 1992 y el 40,8% en 1994".⁷

3.2. Entidades del imaginario político

Las entidades del imaginario político más frecuentemente utilizadas son las siguientes:

a) Metacolectivos singulares:

Chile (15 veces; 7 en un solo turno); el país (9 veces); el Estado (8 veces); la nación (3 veces); el gobierno (7 veces); la Concertación; la enorme masa de chilenos; la población (4 veces).⁸

⁷ A fines del año 1996 el salario mínimo de los trabajadores era de \$52.400 (U\$123,4) líquidos mensuales (Fazio 1997).

⁸ Para el denominado «efecto de reconocimiento» mediante el uso de metacolectivos singulares, ver Berardi op. cit.

b) Colectivos enumerables:

Todas las familias chilenas; todas las familias; las familias (5 veces); las personas carentes; las personas que sufren en mayor grado o en grado extremo determinadas carencias; las carencias graves de las personas; los ricos y pobres (2 veces); los pobres (2 veces); nuestros pobres; chilenos (3 veces); los chilenos y chilenas; los trabajadores (3 veces); los indigentes (4 veces); quienes más lo necesitan; los pobres entre los pobres; quienes más sufren; los segmentos más vulnerables de la población; nuestros conciudadanos; los sectores de extrema pobreza; los chilenos que viven en la indigencia; todos los ciudadanos.

El uso mayoritario de colectivos enumerables y de metacolectivos singulares indica que el discurso está dirigido fundamentalmente al paradesinatario o indeciso y que, por lo tanto, este cumple con la función de *persuasión*, según la clasificación de Verón. En el contexto del alto crecimiento macroeconómico, Chile debe persuadir al BID de que aún necesita asistencia financiera para solucionar los problemas derivados de la inequidad social.

3.3. Estrategias discursivas

Las estrategias discursivas más recurrentes son:

a) Generalización:

(...) es universalmente aceptado que la educación es la herramienta clave por excelencia para abrir horizontes en direcciones tan diversas como desarrollo personal, acceso a mejores empleos, movilidad social y laboral, igualdad de oportunidades, etcétera. El acceso a los flujos de las oportunidades del futuro tiene en la educación la llave maestra."

A partir de una generalización se busca establecer un efecto de credibilidad. Apelando a una "verdad universal", creíble en tanto tal, se establece una relación mecanicista entre educación y acceso a los derechos sociales, i.e. la educación desempeñaría un rol de garante para un efectivo y pleno desarrollo sico-social.

El enunciado es parte de lo que Arriagada denomina “instrumentos fundamentales de la política de construcción de la equidad y de igualdad de oportunidades”. Los datos consignados por MIDEPLAN (1997:8) con respecto a la distribución del ingreso a fines de 1996, señalan que “mientras el 20% de los hogares más ricos captó un 57,1% de los ingresos autónomos, el 20% más pobre percibió sólo un 3,9%, (lo) que significa que la participación del 20% más rico es cercana a 14,6 veces la participación del 20% más pobre”. Lo anterior implica que, difícilmente, los más pobres pueden acceder a alguno de los “horizontes” señalados por Arriagada, por cuanto la variable “igualdad de oportunidades” se torna inalcanzable si enfrenta la variable “desigualdad social para ingresar al sistema educacional”.

Por otro lado, la “extensión de la jornada escolar y la masificación de los programas de mejoramiento de calidad” acotados por el ex-ministro, no implican necesariamente calidad en los resultados. Arriagada establece la ecuación “a mejor calidad mayor productividad”. Sin embargo, no hace referencia a la gran masa de profesores cuya productividad es bastante alta, no obstante los precarios salarios y empleos. El ex-ministro agrega que alrededor de un 40-50% de la población está constituida por familias cuyos “hijos reciben una educación de precaria calidad que no los habilita para aprovechar las oportunidades del futuro cercano”. No plantea, sin embargo, que un factor clave en la calidad de la educación está directamente vinculado con los diferentes presupuestos que cada municipalidad dispone para el sector educación.⁹

b) Repetición o reiteración:

“(…) *El problema*, entonces no es la cobertura del sistema educacional, sino que la desigual *calidad* de la educación a la que unos y otros tienen acceso: educación de primera y de segunda clase. (...) En salud (...) la cobertura de la atención primaria (...) no es *el problema* principal. Es la *calidad* de la atención (...); una atención de segunda para ciudadanos de segunda. (...) Hay *problemas* se-

⁹La disponibilidad de recursos económicos en las distintas municipalidades del país, pueden consultarse en Dockendorff op. cit.: 276-281.

veros en el acceso de las oportunidades de educación, en la *calidad* en los servicios de salud, en el acceso a la justicia”.

“(…) La pregunta obvia es ¿cuál es la política que corresponde a un país que superó los costos sociales del ajuste estructural y que hoy bordea los cinco mil dólares per cápita, cuyos indigentes no representan más del 8 por ciento de la población”

La función retórica de las jugadas (*moves*) de repetición es atribuir relevancia a la proposición o afirmación que se repite con el fin de ser comunicativamente más efectivo (van Dijk op.cit.).¹⁰

En el primer caso, encontramos tanto reiteración léxica —“el problema” y “la calidad”— como del tópico referido a la deficiente calidad en educación, salud y justicia para la mayoría de la población (6 veces). En el segundo ejemplo, el mismo tópico se reitera en dos oportunidades.

c) *Contraste*

La jugada de Contraste es utilizada en 9 turnos:

“La pobreza (...) no es la misma en un país con un PIB per cápita de mil 420 dólares (Chile 1978) que en otro con un PIB per cápita de seis mil (Chile 2000). Es muy diferente con una tasa de analfabetismo del orden de 60 por ciento (Honduras 1990) que con un cinco por ciento de analfabetismo (Chile 1990). No es la misma pobreza donde existe un desempleo abierto del orden del 30 por ciento (Chile 1982) que donde esa tasa es de seis por ciento (Chile 1995). Ni es igual una pobreza vivida en dictadura y sin libertades individuales y políticas (Chile 1973-1989) que otra padecida en democracia (Chile 1990 en adelante)”

“La situación chilena actual, en materia de políticas sociales, es muy satisfactoria si se la compara con la mayor parte de los países del resto del mundo”

¹⁰El concepto de *move* ha sido traducido al español por *jugada* siguiendo a Kaplán y Weber 1996.

Mediante el uso de esta jugada se cumple con la función retórica de realzar el efecto persuasivo del mensaje, haciendo que aquello expresado por el emisor parezca razonable y, por lo tanto, aceptable por el receptor. En el primer enunciado, los contrastes efectuados por el emisor sólo dan cuenta de cifras numéricas. En el caso del (des)empleo, no se consigna la precariedad y falta de estabilidad de los empleos, en el contexto de una legislación laboral que favorece las estrategias de flexibilización laboral de los empresarios (Agacino 1995-1996, Dockendorff op.cit.).

Además, al contrastar el analfabetismo entre Chile y Honduras, trata de producir un efecto de "impacto" abandonando así el patrón de comparación "la situación actual de Chile con la situación en el pasado". Por otra parte, pareciera que la pobreza es más positiva en dictadura que en democracia, por cuanto en la primera situación "se vive" y en la segunda "se padece".

En el otro enunciado, si comparamos Chile con Haití o Bolivia o con otros países de menor desarrollo, podemos concordar con la evaluación realizada por Arriagada. Pero, al no explicitar cuál es "la mayor parte de los países del resto del mundo", la afirmación puede llevar al lector a inferir que la comparación es con casi todos los países del mundo.

d) *Metáforas:*

— Personificación: "rostro de la pobreza"; "dolor de la pobreza"; "columna vertebral de la política social de gobierno"; "corazón de su proyecto de país"

— Concreto versus abstracto: "Una de las *vigas maestras* de este esfuerzo por una efectiva igualdad de oportunidades es la modernización del Estado."

El uso de figuras retóricas, como las metáforas, permite que los conceptos abstractos "se vuelvan" más concretos para que sean más "asibles" o comprensibles para el receptor. Con la personificación se busca sensibilizar a la audiencia, haciendo que la metá-

fora sea "accesible inmediatamente al sentido en su representación sensible" (Lausberg 1976:63-64).

Prácticamente todas las metáforas son utilizadas por Arriagada para referirse a los avances en materia de pobreza, al deber ser de la política social del gobierno con respecto a la distribución social de las oportunidades y para realzar el rol de la educación en el acceso a las oportunidades de empleo y cambio en la calidad de vida. Solamente en una oportunidad personifica a la pobreza en términos de "dolor" (*el dolor de la pobreza*) cuando se refiere a los intentos del Estado en el pasado para mitigar la pobreza.

e) Transferencias:

"En salud, hoy, la cobertura de la atención primaria (...) no es el problema principal. Es la calidad de la atención: largos tiempos de espera, atención secundaria poco oportuna, arrogancia y desidia en el trato a los pacientes"

En este y en otros segmentos del texto, la jugada de transferencia se utiliza con el fin de no asumir, como gobierno, las problemáticas derivadas de los bajos presupuestos destinados a la implementación de las distintas políticas sociales. En el ejemplo citado, se *transfiere* la responsabilidad de la calidad de atención en el sector de salud pública a los médicos y trabajadores del rubro.

4. CONCLUSIONES

El análisis del discurso de Arriagada confirma lo que planteáramos como hipótesis al comienzo de esta investigación. Las estrategias discursivas y entidades del imaginario político utilizadas por el ex-ministro secretario de gobierno apuntan a tratar de persuadir al BID y a los lectores de *El Mercurio* acerca del hecho de que "en Chile, especialmente a partir de 1990, la pobreza es muy distinta no sólo a la de hace 20 años, sino que también a la de seis años atrás". De aquí el uso mayoritario de, por una parte, colectivos enumerables cuya función es la de persuadir al destinatario o indeciso y, por otra parte, de estrategias de contraste cuyos conte-

nidos se centran fundamentalmente en la exposición de cifras numéricas. Si bien es cierto que el número de pobres en Chile ha disminuido con respecto al pasado, también es cierto que la puesta en práctica de las políticas del modelo económico imperante no permite que la brecha entre ricos y pobres se estreche por cuanto el mercado de trabajo se constituye en el mecanismo que conecta crecimiento y pobreza. El impacto del empleo y del crecimiento sobre la pobreza disminuye, puesto que las empresas tratan de mantener la competitividad sin afectar sus tasas de ganancia, mediante la flexibilización de los procesos productivos y las condiciones de empleo (Agacino 1995-1996, op. cit).¹¹

La precariedad de los empleos queda de manifiesto en las tabulaciones especiales de la CASEN 1994. En ella se informa "que un 12,2% de los ocupados reciben remuneraciones mensuales líquidas menores a 1 salario mínimo y un 34,0% perciben remuneraciones (...) entre 1 y 2 salarios mínimos. Dado que la línea de pobreza supera levemente los dos salarios mínimos líquidos (\$ 41.719 (US\$ 100.1) en 1994 y \$ 93.736,4 (US\$ 226.7) mensuales según estimaciones oficiales y estudios del PET —Programa de Economía del Trabajo— respectivamente), lo anterior significa que de los 5.071.867 personas ocupadas en noviembre de ese año, 2.342.513 personas, es decir, un 46,2% del total de ocupados, son ocupados pobres" (Agacino y Escobar op.cit.:129, énfasis nuestro).

Otra de las estrategias utilizadas con frecuencia, es la de transferencia. Se trata de responsabilizar, en lo que se refiere a deficiencias, a los distintos sectores en que operan las políticas sociales de gobierno.

Finalmente, mediante estrategias de reiteración, el ex-ministro presenta, en cuatro oportunidades, cifras que demuestran que "la pobreza como condición de vida, no es una situación inmutable". Los dos tópicos que se reiteran con mayor frecuencia son la incompatibilidad entre cobertura y calidad en el sector educación,

¹¹ Los datos acerca de la reducción de la pobreza entre 1987 y 1996 se exponen en MIDEPLAN (1997).

salud pública y justicia (6 veces) y la necesidad de construir la equidad social y de implementar las políticas que permitan la igualdad de oportunidades (23 veces).

5. CONSIDERACIONES FINALES

Aun cuando no hemos discutido la omisión de información como estrategia discursiva, creemos que este discurso es una clara muestra de su utilización, especialmente si consideramos que fue publicado en una edición dominical del diario *El Mercurio*, día de alta distribución nacional.

Si bien las cifras nos proporcionan datos importantes para presentar porcentajes sobre la disminución del desempleo y de la pobreza, es necesario agregar también aquellas cifras que indiquen cambios en el nivel del ingreso. Dockendorff (op. cit.) señala que entre 1992 y 1994 el ingreso promedio de los hogares del país creció de \$305.000 (US\$ 737.6) a \$323.000 (US\$ 781.1) y el ingreso per cápita aumentó de \$90.000 (US\$ 217.7) a \$96.000 (US\$ 232.2) mensuales, aproximadamente. Sin embargo, esta diferencia no se distribuye equitativamente entre los diferentes estratos económicos. No sólo alrededor del 70% de los hogares se encuentran bajo el ingreso promedio, sino que también los hogares con mayores ingresos tienen aumentos considerablemente mayores a los de ingresos más bajos. El 10% de los hogares más pobres del país tenía ingresos de \$54.000 (US\$ 130.6) mensuales, mientras que en el 10% más rico se observa un ingreso promedio de \$1.300.000 (US\$ 3143.9) mensuales. Esto significa que algunos chilenos vivían con \$11.000 (US\$ 26.6) per cápita mensuales y otros con \$442.000 (US\$ 1068.9), considerando el hecho de que, en promedio, las familias más pobres están constituidas por 4,7 personas versus 3,1 miembros en las de mayores ingresos.¹²

¹² En 1996, el ingreso medio mensual de los hogares del primer decil alcanzó un monto de \$57.693 (US\$ 136) versus 1.654.518 (US\$ 3896.3) del décimo decil. El ingreso per cápita fue de \$12.878 (US\$ 30.3) y de \$520.966 (US\$ 1226.8) respectivamente; el ingreso medio per cápita ascendió a \$ 101.510 (US\$ 239) (Mideplan 1997).

El análisis realizado nos permite concluir que las posibles razones que subyacen a la elección de las estrategias discursivas y entidades del imaginario político utilizadas por Arriagada responden a dos propósitos fundamentales. Por una parte, la necesidad de justificar los problemas actuales atinentes a la inequidad social, en el marco del crecimiento macroeconómico nacional. Para este fin, utiliza, fundamentalmente, colectivos enumerables y jugadas de transferencia y reiteración. Por otra parte, mostrar tanto los avances en materia de políticas sociales derivados del crecimiento económico, como las líneas de acción que deben ser implementadas por el Gobierno para lograr "la creación de oportunidades y construcción de la equidad". De aquí el uso de metacolectivos singulares, de jugadas de contraste, reiteración y generalización y de metáforas. Ambos propósitos deben ser analizados en el contexto de que Chile se encuentra a la vanguardia con respecto a los demás países de Latinoamérica, en lo que se refiere al crecimiento macroeconómico. El país ya no es, por lo tanto, catalogado como prioritario o beneficiario en lo que se refiere a préstamos financieros por parte del BID. En consecuencia, es necesario persuadir a este organismo internacional acerca del hecho de que la eliminación de la inequidad social requiere que el BID continúe con la política de asistencia financiera.

Además, la publicación del texto en El Mercurio, en un día de alta circulación nacional, refuerza el propósito persuasivo de Arriagada por cuanto los lectores se constituyen en sujetos importantes de opinión pública.

No quisiéramos concluir sin hacer referencia al modo en que el ex-ministro utiliza el "ustedes" versus el "nosotros inclusivo y exclusivo": "Sin embargo, no es posible ocultar la precaria legitimidad social del modelo de desarrollo económico. En estos mismos días *ustedes* han visto publicada una encuesta donde el 55 por ciento de la población estima que el modelo económico es injusto. Es urgente, por tanto, que pongamos *ustedes y nosotros* como gobierno, lo mejor de *nuestros* talentos para continuar impulsando aquello que *estimamos un gran bien* como es la globalización de la economía, el avance tecnológico, el desarrollo

de los mercados financieros, el aumento de la productividad...” (cursivas nuestras)

Este es el único segmento del texto en que Arriagada utiliza “ustedes” en lugar de “nosotros” para referirse a una percepción negativa por parte de la población acerca de la injusticia del modelo económico (*ustedes lo han visto, no nosotros*). Por otra parte, involucra a la audiencia —el BID y los lectores del Mercurio, entre otros— para que se comprometan con la globalización, considerada por el gobierno como un “gran bien”.¹³

También el “nosotros inclusivo” (lo mejor de *nuestros* talentos) es utilizado por única vez. Prácticamente en casi todo el texto el autor utiliza el “nosotros exclusivo”: (...) *nuestro mayor compromiso moral* (es) erradicar la pobreza”; (...) *no podemos quedarnos anclados* para siempre en una política basada en los subsidios; el desafío (...) *de nuestra política social es ...*”; “*Nuestro mayor desafío hoy es el de la distribución social de las oportunidades*”.

6. BIBLIOGRAFÍA

- AGACINO, R. y ESCOBAR, P. 1997, “Empleo y Pobreza: Un comentario sobre la Experiencia Chilena”. *Tópicos* 90, N° 8. Globalización. Una Mirada Crítica. Centro Ecueménico Diego de Medellín
- AGACINO, R. 1996, “Los Derechos Sociales y el Problema de la Impunidad. Crítica a la ideología y al sentido común dominantes”. *Economía y Trabajo en Chile 1996-1997*. Programa de Economía del Trabajo, (PET), Santiago
- AGACINO R. 1995-1996, “Cinco ecuaciones “virtuosas” del modelo económico chileno y Orientaciones para una nueva política económica” en Fernández M. (ed.) *Economía y Trabajo en Chile* N°6. Programa de Economía del Trabajo (PET), Santiago
- BERARDI, L. 1996, “Discurso presidencial y Legitimidad. Un análisis de los discursos de los Presidentes Eduardo Frei Montalva y Eduardo Frei Ruiz-Tagle”. *Revista Chilena de Semiótica* N°1. Edic. electrónica <http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones>

¹³ Un análisis crítico con respecto a la globalización y pobreza en Chile puede consultarse en Berardi 1999 «Globalization and poverty in Chile» en van Dijk y Pardo (eds.) *Discourse & Society*, Amsterdam (en prensa).

/semiótica/semio-0.htm

- BERARDI, L. 1999, "Globalization and poverty in Chile" en van Dijk T. y Pardo L. (eds.) *Discourse & Society*, Amsterdam (en prensa).
- BOLÍVAR, A. 1994, *Discurso e interacción en el Texto escrito*. Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Caracas
- BOLÍVAR, A. 1995, "Una Metodología para el análisis interaccional del texto escrito". *Boletín de Lingüística* N° 9, FACES, UCV, Caracas, Venezuela
- BROWN, G. y YULE, G. 1983, *Discourse Analysis*. Cambridge University Press
- DOCKENDORFF, E. 1997, "El caso de Chile" en Urzúa R. y Palma D. (eds) *Pobreza urbana y descentralización en América Latina: Estudios de casos*. Centro de Análisis de Políticas Públicas, Universidad de Chile
- FAZIO, H. 1997, *Mapa actual de la Extrema Riqueza en Chile*. LOM Ed., Chile
- GOFFMAN, E., 1976, "Replies and Responses", en *Language in Society*, 5,257-313.
- HUTCHINS, W. 1977, *On the Surface of Discourse*. George Allen and Unwin, London
- JEFFERSON, G. y SCHENKEIN J. 1978, "Some sequential Negotiations in Conversation: Unexpanded and Expanded Versions of Projected Action Sequences" en Schenkein, J. (ed) *Studies in the Organization of Conversational Interaction*, New York: Academic Press.
- KAPLÁN, N. y WEBER F. 1996, "Las estrategias semánticas del discurso racista en las noticias de prensa" en Bolívar (compiladora) *Estudios en el Análisis Crítico del Discurso*. Ed. Universidad Central de Venezuela, Comisión de Estudios de Postgrado, Caracas.
- LAUSBERG, H. 1976, *Manual de Retórica*. Ed. Gredos, Madrid
- MIDEPLAN 1997, *Pobreza y distribución del ingreso en Chile, 1996. Resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional*
- MIDEPLAN 1995, *Pobreza y distribución del ingreso en Chile, 1994. Resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional*
- SACKS et al. 1978, "A simplest Systematics for the Organization of Turn-Taking for Conversation" en Schenkein, J. (ed) *Studies in the Organization of Conversational Interaction*, New York: Academic Press. *Un Gobierno para los Nuevos Tiempos s/f, Bases programáticas del Segundo Gobierno de la Concertación*.
- VAN DIJK, T.A. 1984, *Prejudice in Discourse*. John Benjamin Publishing Co., Amsterdam/Philadelphia
- VERÓN, E. 1987, "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política" en Verón et al. *Discurso Político, Lenguaje y Acontecimientos*. Ed. Hachette, B.Aires.